



26/09/2001 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE GRECIA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE GRECIA, CONSTANTINOS STPHANOPOULOS

Madrid, 26-06-2001

Presidente.- Muy buenos días a todos. Quiero, en primer lugar, saludar con mucha satisfacción y alegría la visita del Presidente de la República Helénica, la visita del Presidente griego, señor Sthephanopoulos a España. He tenido la oportunidad de hablar en distintas ocasiones con el Presidente y, naturalmente, también lo hemos hecho y lo estamos haciendo a lo largo del día de hoy.

Yo quiero decirles, dentro de ese ambiente, de esa satisfacción, por la visita del Presidente, que hemos tenido la oportunidad, pues, de hablar de nuestra relación bilateral. La relación bilateral entre Grecia y España es una relación bilateral que no plantea cuestiones. No tenemos problemas. Hay un entendimiento fuerte, sólido, entre los dos países. Los dos Gobiernos mantienen una muy buena relación; trabajamos conjuntamente en el ámbito bilateral, en el ámbito de la Alianza Atlántica, en el ámbito de la Unión Europea y participamos de los mismos objetivos que pueden tener, realmente, una trascendencia importante para el futuro de la Unión Europea y para nuestra seguridad.

Hemos cambiado impresiones y he tenido mucho interés en conocer las opiniones del Presidente sobre la situación en los Balcanes, evidentemente con una sensibilidad muy especial para Grecia, como país que pertenece a la zona, y, que, en consecuencia, tiene unas especiales responsabilidades en la misma, que reconocemos y apreciamos. También, evidentemente, sobre distintos aspectos que significa la situación internacional en este momento. Compartimos nuestra visión en el marco de lo que son también las decisiones de la Alianza Atlántica y de la Unión Europea respecto de lo que es la lucha contra el terrorismo y lo que es el restablecimiento y la garantía de una seguridad fuerte para todos.

El que eso se puede hacer en el marco, como he dicho en muchas otras ocasiones, de una gran coalición que integre al mayor número de países dispuestos a luchar contra el terrorismo será una buena garantía.

Por último, quiero decir que España desea el éxito de Grecia, muy especialmente, en la organización de los Juegos Olímpicos en el año 2004. Sabemos que es un acontecimiento fundamental para Grecia, en el cual tiene puestas muchas esperanzas que compartimos y que deseamos se vean culminadas con éxito; al menos, con el mismo éxito o parecido éxito que tuvo España en el año 1992. Pero, sin duda, la tradición olímpica de Grecia es algo que yo no necesito glosar esta mañana ante ustedes y ante el señor Presidente. Deseamos su éxito y esperamos que todos los preparativos, naturalmente, sean conducidos con mucho acierto.

Por lo demás, todas las cuestiones de cooperación entre nuestros países funcionan adecuadamente. Sobre estas cuestiones hemos hablado y seguiremos conversando a continuación; pero, antes de ponernos a su disposición, con mucho gusto el señor Presidente de la República tiene la palabra.

Sr. Stephanopoulos.- Señor Primer Ministro, muchas gracias por su acogida tan calurosa. Quiero asegurar a todos ustedes que la única cosa que me interesa expresar en este momento son los verdaderos agradecimientos por la acogida que nos ha dado el gran país amigo, España. Se trata de agradecimientos que se expresan no solamente por mí y por los dos representantes del Gobierno griego, la señora Papasois y el señor Tsafirooulos, sino por todos los miembros de nuestra delegación y también por los periodistas que están aquí presentes con todos nosotros y que han escrito, por lo que he visto en sus artículos, el calor y la buena relación que existe entre nuestros dos países.

Quisiera decir que esta visita a mí, personalmente, me ha agradado mucho; ha sido la continuación de la visita de la pareja real, de SS.MM. los Reyes de España, en Grecia, y de una manera más profunda estamos subrayando las excelentes relaciones que existen entre los dos países.

No tenemos problemas; tenemos solamente problemas comunes, como fue explicado por el señor Presidente. Nos afectan todos los grandes problemas de nuestra época, tanto los que están en el ámbito de la Unión Europea, la profundización de sus instituciones, también la ampliación, con la participación de nuevos países; pero también los grandes problemas los cuales, desgraciadamente, hoy en día se han agravado por este acto condenado por todo el mundo, el acto terrorista contra los Estados Unidos en Nueva York y Washington, lo cual plantea nuevos problemas, nuevas preocupaciones e incertidumbres hacia el futuro, y hacia lo que va a venir en el futuro.

Europa ha subrayado de la manera más firme y unánime su reacción en contra de estos actos, su deseo de estar al lado de los Estados Unidos para erradicar el terrorismo, y también ha asegurado que no se trata de un litigio entre el mundo cristiano y el mundo musulmán, todo lo contrario: estimamos muchísimo la religión musulmana, y tenemos una amistad tradicional, tanto nosotros como España, hacia los países musulmanes. España está más cerca y Grecia tiene una política amistosa tradicional. Nos interesa su progreso, nos interesa su situación política, y estoy totalmente seguro, como todos nosotros aquí, de que los países islámicos, musulmanes, entienden perfectamente la situación que existe después de este acto y están al lado de los países europeos, sin ninguna discriminación entre ellos y los demás países europeos.

Una vez más, señor Presidente, permítame darle las gracias abiertamente y de todo corazón, y asegurarle tanto mi estima personal, como también de todo pueblo griego

hacia su Gobierno y hacia el gran país amigo, España, que desempeña un papel tan importante en el marco de la Unión Europea y con la cual nuestros vínculos cada día serán más y más estrechos.

La única queja que tenemos solamente, y que esperamos que se va a arreglar, es el déficit comercial. Ustedes tienen más producto. Claro está que hay que encontrar nuevas maneras para estrechar aún nuestros vínculos comerciales y es lo que vamos a hacer en el foro comercial que vamos a tener esta tarde. Ése es un problema más nuestro que no de ustedes. Una vez más, muchísimas gracias.

P.- Una pregunta para el Presidente del Gobierno español. Su país en el semestre próximo, entre otras cosas, es también presidente de la Euromediterránea. Grecia y España son dos países, por excelencia, europeos y mediterráneos. ¿Puede darnos el marco de los planes para esta próxima reunión que empezó en Barcelona hace seis años, si mal no recuerdo?

Presidente.- Yo creo que dentro de lo que son las iniciativas y las prioridades de España para la Presidencia europea el primer semestre del próximo año, un año antes justo que Grecia, está justamente el relanzamiento del Proceso de Barcelona y el reforzamiento del diálogo euromediterráneo. Eso es algo ya previsto y eso es algo necesario.

Yo creo que en este momento se dan distintas circunstancias que conviene resaltar al respecto: primera, es necesario reimpulsar el proceso íntegro nacido en Barcelona, íntegro, en sí mismo; segunda, es conveniente que, en la medida de lo posible, la situación en Oriente Medio, en la cual yo soy partidario de que efectivamente se produzca un relanzamiento del proceso de paz en Oriente Medio --España ha estado siempre comprometida por eso--, si puede avanzar en ese terreno, no contamine otros elementos del Proceso de Barcelona; tercera, tenemos que ser conscientes de que las nuevas circunstancias internacionales han puesto, una vez más, al Mediterráneo en el centro y en el eje de atención de la política internacional.

Por lo tanto, es absolutamente comprensible el que la Unión Europea, que tenía y tiene una prioridad respecto de su ampliación, que tenía y tiene una prioridad en relación con el Este, ahora tiene que ver también en todos los términos (políticos, económicos y de seguridad) que es muy importante nuevamente todo el Mediterráneo, y el diálogo entre el Norte y el Sur, entre las distintas riberas del Mediterráneo, es absolutamente fundamental en este momento.

Ésa es una de las lecciones más relevantes e importantes también que se derivan y se derivarán para el futuro inmediato de los terribles atentados del 11 de septiembre en los Estados Unidos. Que países que comparten el mismo mar, países que comparten una visión común de las cosas, como España y Grecia, puedan trabajar conjuntamente desde el punto de vista bilateral, pero también desde el punto de vista de lo que significa el impulso del Proceso de Barcelona, me parece muy especialmente relevante.

Está contemplada en la Presidencia española una reunión ministerial en Valencia sobre el Proceso de Barcelona y el diálogo euromediterráneo. Probablemente, esas cuestiones deben de ser reforzadas a la luz de los nuevos acontecimientos y plantear iniciativas que en las próximas semanas podremos seguir viendo, podremos seguir analizando y discutiendo con nuestros socios y aliados.

P.- Quisiera volver al tema del terrorismo. Mi pregunta es la misma y va hacia ambos líderes. Según sondeos, tanto la opinión pública griega como la opinión pública española dicen sí en hacer justicia contra los terroristas, pero se preocupan por una guerra entre justos e injustos, culpables y no. Quisiera preguntar entonces si les preocupan las represalias que están planeando los Estados Unidos de América.

Sr. Stephanopoulos.- No creo que Estados Unidos haga represalias. Los Estados Unidos han declarado que hay que atacar a los culpables y en eso estamos todos de acuerdo: que los culpables de estos actos terroristas no pueden quedar sin castigo. Ahora, sobre la extensión del castigo, o la manera del castigo, o cuándo se declarará, vamos a tener una mejor idea sobre ella. Pero creo que en los Estados Unidos existen unas ideas decentes y estoy seguro de que este gran país no quiere hacer, formar, crear, más problemas de los problemas que el terrorismo ha creado.

Estamos todos aquí para ayudar, solucionar, dar una respuesta a este gran problema que no puede quedar sin castigo, sin reacción. Todo eso lo vamos a ver dentro de los días venideros. Los Estados Unidos van a anunciar sus decisiones y Europa va a estimar desde su punto de vista su posición.

Presidente.- Yo quiero decir que comparto plenamente la exposición del Presidente de la República. Desde mi punto de vista, yo sería cauteloso con la utilización de algunas palabras. No es lógico hablar de represalias de los Estados Unidos. Estamos hablando de unas actuaciones reconocidas en la Carta de las Naciones Unidas, estamos hablando de unas actuaciones legitimadas y amparadas por el derecho de legítima defensa individual o colectivo amparado por Naciones Unidas y amparado también por la resolución correspondiente del Consejo de Seguridad. De eso es de lo que estamos hablando. Lo contrario, evidentemente, puede llevar a una supuesta equiparación de situaciones o a unas supuestas justificaciones que me parecen absolutamente indeseables.

En segundo lugar, he dicho, y lo reitero, el mayor peligro, el mayor riesgo, que en este momento tiene el mundo significa el riesgo que proviene de las acciones terroristas y, en consecuencia, el mayor riesgo que tiene es que las acciones terroristas queden impunes y que los terroristas, quienes les ayudan, quienes les amparan, quienes les refugian, quienes les financian, quienes les cobijan, tengan una sensación clara de impunidad.

Desde ese punto de vista, me permito manifestar mi satisfacción por la operación antiterrorista desarrollada el día de hoy en España, que ha permitido la detención de seis terroristas pertenecientes a grupos de terrorismo islámico, que han sido detenidos y que tenían, evidentemente, complicaciones y conexiones graves respecto del terrorismo internacional y financiaciones con la organización del terrorista Ben Laden.

En consecuencia, todas estas cosas son las que no deben de quedar de ninguna manera impunes en ningún lugar y en ninguna circunstancia porque, de lo contrario, esa lucha contra el terrorismo la perderíamos de un modo irreversible.

En tercer lugar, quiero decir que la respuesta es una respuesta contra el terrorismo. No estamos hablando de un conflicto ni de una lucha contra ningún continente, ni contra

ninguna religión, ni contra ninguna cultura, ni contra una civilización, sino contra terroristas allí donde se encuentren porque es un acto inaceptable, allí donde se encuentren, y porque sabemos que, efectivamente, hay riesgos de los cuales grupos terroristas puedan tener acceso a determinado tipo de armamento muy delicado. Piénsese en armas biológicas, en armas químicas o en armas, incluso, nucleares.

¿Es que alguien piensa que, si un terrorista tuviese acceso a ese tipo de armamento, no lo iba a utilizar? ¿Es que alguien puede decir que puede mirar el mundo, los países, podemos mirar para otro lado eludiendo esas responsabilidades? Yo creo que el que lo haga se equivoca plenamente o es perfectamente denominable como irresponsable desde el punto de vista de sus obligaciones y de sus responsabilidades internacionales.

Por último, le quiero decir que, en mi opinión, lo que signifique la más amplia concertación entre aliados, la manifestación expresa de solidaridad con los Estados Unidos, al mismo tiempo la más amplia concertación en la lucha contra el terror, que incluya también por supuesto a los países árabes moderados que están contra el terror, es muy importante. Creo, sinceramente, que, desde ese y de otros puntos de vista, el Presidente Bush y sus colaboradores están llevando muy certeramente y muy acertadamente esta situación de crisis.

P.- En los últimos días ha mostrado usted su apoyo al ministro Rato a raíz del caso Gescartera, pero no ha quedado tan claro el apoyo al ministro Montoro. Nos gustaría saber cuál es la situación del ministro Montoro para usted y para su Gabinete. Y, si fuera posible, también me gustaría saber si usted se encontraría con Luis Ramallo si le saludaría o eludiría el saludo como hizo ayer el señor Rato.

Presidente.- Yo creo que contestaré a la primera pregunta, porque a la segunda pregunta, sinceramente, no tengo nada que decir porque, ni creo que la política pase por ahí, ni creo que nadie debe perder el tiempo en esas cosas, francamente.

Le quiero decir que yo al señor Rato le veo bien; es más, que le veo muy bien. Lo reitero: le veo bien y le veo muy bien. Usted me dice: ¿por qué lo ha dicho usted del señor Rato y no del señor Montoro? Porque me lo han preguntado del señor Rato y no del señor Montoro. Ahora usted me lo pregunta del señor Montoro y le digo: al señor Montoro también le veo bien y, si usted me apura, muy bien.

P.- Querría seguir con esta cuestión, pero muy brevemente. Me gustaría saber si, a su juicio, las responsabilidades políticas por este caso, tras las revelaciones del señor Gimenez-Reyna ayer en el Congreso, se circunscriben a su propia dimisión o si pueden afectar también a quien le nombró en su día: el ministro Montoro.

Presidente.- Vuelvo a decir claramente que las responsabilidades políticas en una democracia las determinan, entre otras cosas, las Comisiones establecidas para determinar las responsabilidades políticas. Yo creo que esas responsabilidades han quedado perfectamente delimitadas; pero, en su caso, hay una ventaja de esta situación respecto de situaciones anteriores: antes no podíamos hablar de esas cosas porque no se constituían las comisiones correspondientes; ahora todo está a disposición de las comisiones para investigar. Ésa es una gran diferencia que espero sea tenida en cuenta.

Muy buenas tardes. Muchas gracias.